

Tercer año en que se desvanecen las expectativas: IP alerta que crecimiento se base sólo en exportaciones

La Secretaría de Hacienda deberá ajustar su rango de expansión de entre 2.5 y 3.5%, destacan analistas; el país necesita alcanzar tasas por encima de 4%

L. González, E. Albarrán y P. Gómez
EL ECONOMISTA

AL SECTOR empresarial le preocupa que la expectativa de crecimiento económico para este año tenga un piso de 2% —base apoyada sólo por la actividad exportadora—, mientras que el motor interno se desacelera ante la falta de incentivos fiscales, financiamiento y políticas de productividad e innovación a las empresas.

Juan Pablo Castañón, presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana, y Manuel Herrera, dirigente de la Confederación de Cámaras Industriales, advirtieron que para el segundo semestre no se observan buenas noticias sobre la reactivación del mercado interno, por lo cual se debe incentivar a las empresas para generar inversión y empleo.

“Insistimos en la desregulación para aligerar la carga de las empresas, necesitamos trabajar en innovación y desarrollo de tecnología, vinculación de las pymes, financiamiento y una política fiscal que incentive la inversión”, pugnó el líder patronal.

Una vez que el Banco de México redujo sus expectativas de crecimiento económico para el 2015, los empresarios destacaron que harán lo propio a través del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP).

“Si se toman las acciones rápidas para reactivar el mercado interno, se podría retomar el crecimiento para la segunda parte del año y nos ayudaría a cumplir con las expectativas que hoy se tienen con el ajuste de un avance de 2.5 a 2.7%, pero si no se hace podría haber una caída mayor en el PIB”, alertó el líder de los industriales.

DIFÍCIL, CUMPLIR PRONÓSTICO

Por su parte, analistas económicos advirtieron que el rango de crecimiento que se propuso la Secretaría de Hacienda y Crédito Público para el 2015, entre 3.2 y 4.2%, difícilmente se cumplirá; el panorama internacional de los bajos precios del crudo y la lenta recuperación de Estados Unidos desvanecen las expectativas.

Leticia Armenta, economista en el Tecnológico de Monterrey, indicó que el gobierno federal ha sido optimista, pues engrandeció los efectos de las reformas estructurales, siendo que éstas proyectarían sus beneficios en el mediano y largo plazo.

“Las expectativas de las reformas fueron demasiado optimistas, su implementación se tradujo en un efecto inmediato, por ello las autoridades han tenido que corregir varias veces sus estimaciones de crecimientos como sucedió en el 2014”, aseveró.

El año pasado, conforme avanzaba la dinámica de la economía, las perspectivas de Hacienda se fueron ajustando. Tan sólo en el 2014 se realizaron cuatro ajustes, así en lo que va del sexenio ya son siete recortes a la estimación del PIB.

Eduardo González, coordinador de Estudios Económicos de Grupo Financiero Banamex, auguró a que una vez que se dé a conocer los resultados de crecimiento del PIB en el primer trimestre del año, Hacienda modificará su rango de crecimiento.

“Estamos esperando que Hacienda revise su rango de manera importante a la baja; la expectativa debería estar cercana a un rango entre 2.5 y 3.5% para el 2015, estimación que sería más creíble”, proyectó.

Ambos analistas coincidieron en que el crecimiento de la economía no llegará a 3%; estiman que el PIB para el cierre de este año será de entre 2.3 y 2.8%, muy por debajo de las expectativas de Hacienda.

“Un crecimiento de 2.8% es un nivel relativamente bajo; si la economía crece por debajo de eso, se torna complicado, pues no es lo que el país necesita para generar empleos. La pobreza necesita tasas de crecimiento mayores a 4%”, afirmó González.

DE LA MANO DE EU

Los analistas consultados refirieron que mientras la situación de la economía estadounidense continúe dando signos de recuperación, México mostrará un mejor dinamismo en sectores que empujen la productividad económica, como es el caso de las exportaciones.

“Para el segundo y tercer trimestres, las expectativas de la economía estadounidense son alentadoras, lo que empujará a las exportaciones e impulsará a la industria manufacturera”, mencionó Luis Muñoz, analista de Casa de Bolsa Vector.

Armenta advirtió que hay varias condicionantes que el país vecino tiene que enfrentar para que su actividad sea más fuerte, ya que está sujeto a restricciones internacionales, pues tendrá que estar pendiente del crecimiento económico mundial y de mercados como China, Japón y Brasil.

Por su parte, Gabriel Pérez, catedrático en la Universidad Panamericana, aseguró que el consumo doméstico en el país será un detonante para que la economía mexicana alcance un crecimiento superior a 3%, apoyado también por mayor inversión.

